



## Podemos confiar en La Biblia

**P**odemos confiar en La Biblia. De esta simple declaración se sostienen las cosas más importantes y sensibles de nuestra vida como seres humanos y como hijos de Dios. En ella aprendemos de Dios, de nuestro Señor Jesucristo, y de la vida por siempre que el Padre tiene ha dado a los Suyos. Con ella podemos ayudar a las personas a llegarse a Dios a través del Señor Jesucristo, pues ella da testimonio<sup>1</sup> de ambos y de la vida futura que Dios tiene preparada para quienes creen en su nombre.



Dios dictó parte de Su Palabra a Pablo, para que le escribiera a Timoteo a fin de que él supiera (y nosotros también) cosas maravillosas que no podrían haberse recibido de ninguna otra fuente.

2 Timoteo 3:15 y 16:

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

Observe lo que le dice acerca de las Escrituras, que lo “pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”. Esto sigue haciendo la Escritura al día de hoy, aunque no te llames Timoteo. ¿Por qué hacen esto las Santas Escrituras? Porque...

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

La Biblia es confiable, y declara que cuando uno cree en el Señor Jesús, recibe vida por siempre<sup>2</sup>. Entonces se hace imprescindible, para todo hijo de Dios, saber que se puede confiar en La Biblia. Este testimonio es también provisto por la misma Biblia, que dice de sí que es la palabra profética más segura.

2 Pedro 1:19-21:

19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; 20 entendiendo primero esto, que ninguna

<sup>1</sup> Juan 5:39.

<sup>2</sup> Juan 3:16.

profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

La Biblia fue revelada por Dios a más de 40 diferentes escritores en el transcurso de algo así como 1.500 años, en diferentes países y en tres idiomas diferentes: hebreo, arameo y griego. Contiene un mensaje medular que une todos los Libros con un fluir normal y con una homogeneidad absoluta porque tiene **un** solo Autor: Dios.

Todos los Libros de la Biblia están interconectados, como enhebrados con “un hilo invisible” que los enlaza unos con otros. Cada uno tiene un mensaje particular, pero formando parte indivisible de un contexto total que llamamos “Biblia”.



Jeremías 29:10:

Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan **los setenta años**, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.

Entre este escrito de Jeremías y el que sigue, de Daniel, hay un lapso como de unos 35/40 años.

Daniel 9:1 y 2:

1 En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, 2 en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que **habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.**

Este gran hombre, Daniel reconoció la validez del mensaje que Jeremías había dejado escrito hacía más de 30 años. Lo reconoció como la Palabra de Dios que es, y lo escribió en el Libro que lleva su nombre.

2 Pedro 3:15 y 16:

15 Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, 16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

Aquí es nada menos que Pedro escribiendo acerca de lo que escribió Pablo. Todos los escritores reconocen a los otros escritores que escribieron por la voluntad de Dios lo que hoy conforma Su Palabra escrita.

Hay mucha Escritura, en el Nuevo Testamento, que se apoya en menciones previas del Antiguo Testamento. Es lógico que toda la Biblia esté interconectada, siendo que tiene solamente **un Autor**.



Para que llegara al hombre Su mensaje, Dios colocó Su espíritu sobre ciertas personas y “les exhaló Su Palabra”, los inspiró a escribir palabras, que tienen origen en Él. Entonces, esas palabras son información espiritual expresadas en lenguaje humano. Ese lenguaje tiene el “tinte” del escritor; pero el origen, corazón, contenido y dirección de esa Palabra es de **Dios**. Es mayormente un lenguaje simple y llano para explicar sabiduría y verdad infinitas como Su Autor.

1 Corintios 2:9-14:

9 Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. 10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, 13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

La Biblia no es “otro buen escrito antiguo” o una “buena obra literaria”. A través de la revelación dada por Dios, este maravilloso Libro combina una realidad dual: física y espiritual que no es perceptible de una manera profunda por la mente humana, es decir por los cinco sentidos. Sí, es verdad, todo comienza con los cinco sentidos, pero su mensaje subyacente es espiritual; es Dios hablando con “la joya” de Su creación: el hombre. De no tener esto en cuenta, pensaríamos que La Biblia sería una buena pieza de literatura.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

El hombre natural, es decir el hombre de tan sólo cuerpo y alma, puede llegarse a la Biblia y extraer de allí un tesoro de conocimiento invaluable. Cualquier persona puede aprender una cantidad abrumadora de cosas con una simple lectura. Pero recién cuando Dios lo hace Su hijo, derramando Su espíritu en él, es cuando puede percibir, por medio de ese espíritu, las cosas que son de Dios y el mensaje espiritual que verdaderamente tiene.

La verdad “medular” que revela la Biblia es algo que la gente sin espíritu de Dios no puede comprender, pues debe discernirse espiritualmente. Entonces la Biblia debe ser leída desde una perspectiva espiritual. En otras palabras, necesitamos leer la Palabra de Dios con la ayuda de Su espíritu en nosotros para iluminar nuestro entendimiento y entender lo que Él ha revelado. Este dato **tan importante** se ve reflejado en una oración que Pablo hacía a Dios, y que comparte con los efesios.

Efesios 1:15-18:

15 Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, 16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, [¿Para qué hacía todo esto Pablo?] 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

¿De qué manera se supone que el Dios de nuestro Señor Jesucristo haga todo esto por los efesios y por nosotros?

18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

El caso no es que uno ore, y Dios alumbré el entendimiento. Tampoco es el caso de que ore estando siempre solo, sin participar con sus hermanos en Cristo. El creyente ora, lee y estudia y, en su fidelidad de estudiar, el Padre alumbró su entendimiento. Para entender cuestiones espirituales de la Palabra de Dios, nuestra oración, nuestro estudio y nuestra comunión con hermanos en Cristo son fun·da·men·ta·les.

Hubo una ocasión en la que el Señor Jesucristo estaba en un estanque llamado Betesda, en Jerusalén, durante una fiesta de los judíos. Allí sanó a un hombre que llevaba 38 años de estar enfermo. Como era día de reposo, hubo una gran conmoción entre los religiosos porque el hombre, una vez que fue sanado, tomó su lecho y se fue ¡en un día de reposo! Ahí Jesús les declaró a los presentes de dónde venía su autoridad para hacer las obras que hacía. Como los religiosos dudaban de él, el Señor les dijo lo que está registrado en Juan 5.

Juan 5:37-47:

37 También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí...

Dios había dejado ese “testimonio” en las Escrituras hebreas. Jesucristo continuó confrontando a estos judíos.

...Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, 38 ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no

creéis. 39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; 40 y no queréis venir a mí para que tengáis vida [eterna]. 41 Gloria de los hombres no recibo. 42 Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros. 43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis. 44 ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único? 45 No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza.

El nombre “Moisés” se usa aquí como una referencia. Él no estaba presente, pero sí lo estaba la Escritura que él había escrito por inspiración de Dios. Jesús no necesitaba acusarlos, pues aquello mismo escrito por Moisés, lo estaba haciendo.

Este gran varón de Dios no había sido el generador de esa Palabra, sino sólo el escritor de la misma. De toda la Escritura que estaba disponible en esos tiempos, Jesús se refería a la parte que Jehová había revelado a Moisés. Entonces la comparación de lo que ellos hacían confrontado con lo que la Escritura decía que deberían hacer, los estaba acusando.

46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí **escribió** él. 47 Pero si no creéis a sus **escritos**, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Esta es la declaración del “sitio de privilegio” y honra que el Señor le da a la Palabra **escrita** de su Padre. Él dijo que, si ellos no creían la Palabra escrita, menos podrían creer a sus palabras. Ese es el crédito que Jesús les daba a las palabras que provinieron de Dios, y que escribieron los hombres que Él seleccionó para que lo hicieran.

La Palabra fue “exhalada” por Dios, Él es la Fuente, el Generador de Su mensaje, y, por lo tanto, las palabras contenidas en Su Palabra son como Él: verdad eterna y absoluta. Es lógico que la Palabra tenga las características y virtudes de Su Autor.

Salmos 12:6:

Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.

Las preciosas palabras de Su Palabra son efectivas en comunicar los propósitos de Dios, Sus intenciones, Su corazón. Fueron pensadas por Él para guiar y dirigir a Su gente, mediante el Señor Jesús, a que sean un testimonio al mundo. Además, esta Palabra es veraz y sin errores o faltas acerca de lo que enseña.

Salmos 33:4-9:

4 Porque recta es la palabra de Jehová, Y toda su obra es hecha con fidelidad. 5 Él ama justicia y juicio; De la misericordia de Jehová está llena la tierra. 6 Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. 7 Él junta como montón las aguas del mar; Él pone en depósitos los abismos. 8 Tema a Jehová toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo. 9 Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió.

Todo en la Biblia afirma, manda, promete, provee instrucción, dirección y consuelo, entre otras cosas. No hay área de la vida que no esté de un modo u otro tratada en sus páginas. Todo su contenido es verdad y debe ser creído y obedecido como si fuera lo que es: la instrucción que proviene de un sabio, amoroso y todopoderoso Creador. Dios no puede mentir.

Números 23:19:

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

1 Samuel 15:29:

Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.

Entre estos versículos hay unos 400 años<sup>3</sup>, pero ambos tienen una “declaración” coincidente: ellos expresan al unísono que no hay posibilidad de que Dios mienta. Nuestro Padre es el Autor y Dueño de Su Palabra, Él es el Padre de la Verdad. La mentira tiene otro padre.

Juan 8:44b:

... El [se refiere al diablo] ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y **padre de mentira**.

La Biblia no es un libro de ciencia, sin embargo, hay algunos datos corroborados por ésta, cientos de años después de haber sido revelados. No hay conflicto entre la ciencia y la Palabra de Dios.

Job 36:27 y 28:

27 El atrae las gotas de las aguas, Al transformarse el vapor en lluvia,  
28 La cual destilan las nubes, Goteando en abundancia sobre los hombres.

<sup>3</sup> Tomado de *La Biblia Anotada de Scofield*. Editorial Publicaciones Españolas, Dalton, Georgia, EEUA. Año 1973. Págs. 192 y 306. Esta misma Fuente se utilizó para estimar el tiempo transcurrido entre Job y el 1900 como veremos más adelante.

El estado de agregación de la materia<sup>4</sup> (sólido, líquido y gaseoso) no fue descubierto sino hasta alrededor de los 1900, algo así como unos 4000 años después de cuando fue escrito este versículo de Job.

Eclesiastés 1:7:

Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.

Este es el ciclo hidrológico declarado en la Biblia miles de años antes de que fuera estudiado por la ciencia.

Según algunos autores, alrededor del año 1500 a. C. (¡hace unos 3.500 años!), Dios indicó que se escribiera:

Job 26:7:

El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada.

Más tarde, alrededor del año 700 a. C. Isaías escribió:

Isaías 40:21 y 22:

21 ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó?

22 El está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.

En los términos de entonces, ambos escritores escribieron lo que muchos siglos después pudieron comprobar los científicos. Alrededor del año 600 a. C., Pitágoras dijo que la Tierra era una esfera; en el 1600, Newton declaró que la Tierra está suspendida sobre “la nada”.

Es un hecho reconocido que la mayor cantidad de vitamina K, la responsable de la producción de la protombina en el cuerpo humano, a su vez responsable de la coagulación, se da al octavo día de nacido. Cuando Abraham tenía 99 años, Dios hizo pacto con él y le dijo:

Génesis 17:10-12:

10 Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. 11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. 12 Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras

<sup>4</sup> Cuando hablamos de estados de agregación o fases de la materia, nos referimos a las distintas fases o formas en que es posible encontrar la materia conocida(...). Cada uno de los estados de agregación posee características físicas diferentes, como volumen, fluidez o resistencia, a pesar de que no exista una diferencia química real entre un estado y otro. Por ejemplo, el agua sólida (hielo) y el agua líquida (agua) son químicamente idénticas. Tomado de: <https://concepto.de/estados-de-agregacion-de-la-materia/#ixzz7P1T8om9v> 30/03/2022

generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.

Estas Escrituras que formaban parte de las instrucciones de Jehová para Su pueblo, fueron escritas por Moisés en una época en la que no existía tal conocimiento científico. Sin embargo, hoy, con ese conocimiento podemos entender el amor de un Dios que siempre protegió a Su pueblo, el cual vivía en el mismo mundo caído en el que nosotros vivimos. Adán y Eva no necesitaron instrucciones de este tipo porque no tenían nada de lo que cuidarse, excepto de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Todas esas calamidades acerca de las cuales Dios les advirtió y la ciencia ha estudiado, justamente vinieron porque ellos descuidaron aquella simple instrucción.

Un tema digno de mención, se da en cuanto al futuro. Nadie puede predecir el futuro “por la suya”, es decir por su propia cuenta. Muchos lo han intentado y siguen haciéndolo falazmente, sin la anuencia de Dios. Los vulcanólogos aún están buscando una manera de predecir las erupciones, los geólogos de predecir los movimientos de suelo, los meteorólogos intentan, con lo mejor de sus conocimientos y ciencia, decirnos si debemos llevar un paraguas mañana a la mañana. A veces aciertan y a veces no, pero Dios sí puede predecir el futuro y a veces inclusive hasta “darle forma”, o dar la información necesaria para que cuando la persona crea, le dé “forma a su futuro”. Tal es el caso con lo que Dios declara en Romanos 10:9. Ahí Dios provee las condiciones para que, si la persona cree, tenga vida por siempre. Hermosa manera de darle forma al futuro individual de cada persona.

Hay eruditos que dicen que se pueden documentar más de trescientas profecías acerca de Jesucristo, las que pueden verse realizadas en los Evangelios.

Hechos 3:18:

Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado **por boca de todos sus profetas**, que su Cristo había de padecer.

Siglos antes de que ocurriera, los profetas anunciaron que Jesús iba a padecer.

Hechos 1:16:

Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes **por boca de David** acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús.

¿Qué podía saber David acerca de aquella traición? La boca y la pluma fueron de David, pero esas palabras que habló y escribió eran de Dios, Quien sí sabía de la mala elección que haría Judas al traicionar a su Señor.

Salmos 41:9:

Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, Alzó contra mí el calcañar.

Juan 13:18:

No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.

Unos mil años antes de que ocurriera esta traición de Judas, David hizo ejercicio de hablar y decir aquello, que no era conocimiento originalmente suyo. Esto en nada significa que David entendiese lo que estaba diciendo. La Escritura revelada no es de interpretación o elaboración privada del escritor. David solamente tenía que escribir lo que Jehová le estaba diciendo un milenio antes de que ocurriera. El gran rey escribió lo que nosotros leemos hoy, por la buena voluntad que tuvo en declarar la Palabra que recibió, no en originar lo que él escribió. Por eso, lo que dijo se cumplió.

Las profecías en La Biblia muestran que ésta tiene **un** Autor: Dios. Los seres humanos no tenemos la habilidad de predecir el futuro.

Isaías 41:21-24:

21 Alegad por vuestra causa, dice Jehová; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob. 22 Traigan, anunciennos lo que ha de venir; dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir. 23 Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar, y juntamente nos maravillemos. 24 He aquí que vosotros sois nada, y vuestras obras vanidad; abominación es el que os escogió.

Este fue Isaías hablando por revelación de Dios y condenando a los falsos dioses que hacen declaraciones por medio de falsos profetas.

Isaías 48:3-8:

3 Lo que pasó, ya antes lo dije, y de mi boca salió; lo publiqué, lo hice pronto, y fue realidad. 4 Por cuanto conozco que eres duro, y barra de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce, 5 te lo dije ya hace tiempo; antes que sucediera te lo advertí, para que no dijeras: Mi ídolo lo hizo, mis imágenes de escultura y de fundición mandaron estas cosas. 6 Lo oíste, y lo viste todo; ¿y no lo anunciaréis vosotros? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías. 7 Ahora han sido creadas, no en días pasados, ni antes de este día las habías oído, para que no digas: He aquí que yo lo sabía. 8 Sí, nunca lo habías oído, ni nunca lo habías conocido; ciertamente no se abrió

antes tu oído; porque sabía que siendo desleal habías de desobedecer, por tanto te llamé rebelde desde el vientre.

Las muchas profecías verificables son una prueba sustancial de que Dios es el Autor de Su Palabra y, como busca de continuo nuestro bien, lo buscamos como fue su recomendación en el mismo Libro de Isaías.

Isaías 55:6-11:

6 Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. 7 Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. 8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

La pregunta puede surgir: ¿Dónde busco a Jehová?, ¿Dónde encuentro Sus caminos y pensamientos? ► **En Su Palabra.**

10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Esta Palabra de Dios tiene “poder activador” **en quien la cree.**



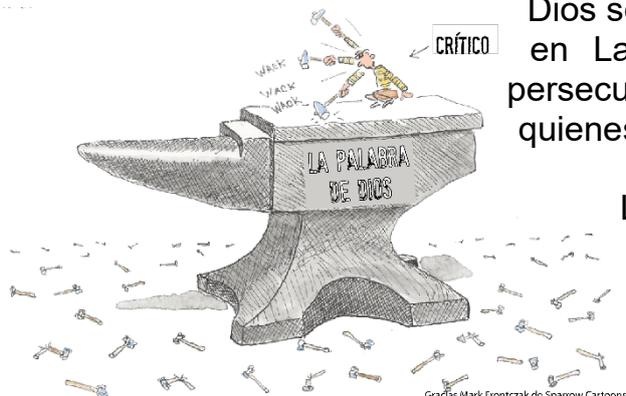
1 Tesalonicenses 2:13:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Empujar algo, encender un motor, etc., produce acción, movimiento. Cuando la persona cree la Palabra, ésta produce resultados en su vida, se hace concreta, se hace real en la vida de esa persona. Esta Palabra es concreta y real.

A lo largo de los siglos hubo personas y organizaciones religiosas que hicieron todo lo que tuvieron a su alcance para perseguir, torturar y matar a quienes se esforzaron por hacer que las Escrituras estuvieran al alcance de gente como nosotros. Muchos sufrieron persecución por querer traducirlas; algunos padecieron tortura y muerte. Que hoy tengamos Biblias es una prueba del amor de Dios; de la protección sobre Su Palabra y sobre Sus hombres, y prueba también la importancia que hay en que nosotros la tratemos con la máxima consideración, aprecio y cariño.

Nosotros sabemos de Quién viene, y algo hemos aprendido acerca de lo mucho que costó que la tuviéramos en nuestras manos.



Dios sostuvo Su Palabra hecha disponible en La Biblia a lo largo de todas las persecuciones que sufrió y sufrieron quienes tuvieron que ver con ella.

Las traducciones de la **Biblia** han sido numerosas: a 450 lenguas de forma completa y a más de 2000 de forma parcial, lo que convierte la **Biblia** en el Libro más traducido de la historia<sup>5</sup>.

Definitivamente, La Biblia contiene la Palabra de Dios revelada a la humanidad. Es la declaración de Sí Mismo, de Su Hijo, nuestro Señor, y del futuro que tiene planeado pasar con los Suyos, sobre la Tierra recreada al estado de gloria y esplendor que tuvo antes de Génesis 3:15.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida desde la Oficina de Servicio a los presentes y a quienes se conectaron a nuestra plataforma de Zoom, el domingo 3 de abril de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

5

<https://www.google.com/search?q=idiomas+en+los+que+se+escribio+la+biblia&oq=idiomas+en+los+que+&aqs=chrome.0.0i512j69i57j0i512i8.4861j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

<sup>6</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>7</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

---

<sup>7</sup> Hechos 17:11